

25 de Mayo, 239 al 247  
MONTEVIDEO

Montevideo, diciembre 2/1909.

Mi Lalita adorada:

ARCHIVOS  
LITERARIOS  
URUGUAY

Hoy tuve el contento de recibir tu carta por lo que veo que están bien de salud. En cambio, mi querida, insistes en condenar mi demora aquí dudando de las causas que la motivan y los propósitos que me guían. Me hablas al mismo tiempo de tu situación, del exceso de trabajo que pesa sobre ti. Bien lo sé, mi Lalita querida, y hace bastante tiempo que sufro viendo reducida a tal extremo al que fuistes conducida por tu camino hacia mí. Y hace bastante tiempo que mi preocupación constante era conseguir modificar esa situación, poder ofrecerte siquiera la tranquilidad con la seguridad de las necesidades de la vida.

Ahora bien, mi rejita adorada: la lucha sostenida durante seis años es más que suficiente para demostrar que en el periodismo nunca podría tener otra

Cosa que la vida precaria, angustiosa  
e incierta que hemos llevado hasta  
ahora. Por otra parte, la triantriz de  
relaciones argentino orientales, que cada  
dia se acentua, empezaba a hacerse  
difícil mi labor. Le dije ahora lo que  
antes no quise decirte por ahorrarte un  
disgusto: mi jefe a esta respondió  
a una comunicacion con Rothkopf para  
que abandonara la direccion del diario,  
puesto en el cual no podia ya man-  
tenerme, debido a las causas antes  
citadas. "Ultima Hora" debia emprender,  
por necesidad imperiosa, una campaña  
entre la Rep. Oriental y naturalmente  
eso no era posible figurando yo como  
director. Convinimos en que yo quedaria  
aquí una semana o dos, y luego veria:  
nos como arreglar las cosas.

Una vez aquí tuve la impresion de  
buscar algo. En eso he estado y en  
eso estoy, habiéndole obtenido bastanti-  
escito, aun cuando, no haya aun nada  
definitivo, dependiendo todo de lo

25 de Mayo, 239 al 247  
MONTEVIDEO

ARCHIVOS  
LITERARIOS  
URUGUAY

que yo elija y me convenza mas,  
no puedo darte por cartas mayores  
detalles al respecto, pero si puedo  
asegurarte, mi rejita querida, que  
no quedarás descontenta.

En lo de las cartas, no me explico  
lo que pasa. Yo te escribo todos los  
días; tú me dices lo mismo, y lo creo,  
pero <sup>he</sup> recibido una cada dos o tres  
días.

Una vez mas te digo, mi rejita  
querida, que no te aflijas, que yo  
te adoro siempre y por tí y nuestros  
hijos es que demoro, a pesar de los  
grandes deseos que tengo de hallarme  
entre tds.

El sábado quedarán definitivamente  
anegados mis asuntos y el domingo,  
sin falta, me embarco.

Muchas besas a los muchachos y un  
gran beso y un gran abrazo para tí de  
tu rejito que te volabrá

Javier